

América Latina: A dos velocidades

Parecerían ir delineándose dos América Latinas distintas. Por un lado, la de los cuatro países de la Alianza del Pacífico (AP) integrada por **Chile, Perú, Colombia y México**, más **Brasil, Costa Rica, Panamá, Uruguay** y, muy posiblemente, **Guatemala, Honduras, República Dominicana, Paraguay y El Salvador**. Y, por otra parte, el más reducido grupo de los populismos más o menos “bolivarianos”, que quieren dar marcha atrás al reloj de la globalización y encerrarse en un nacionalismo económico intervencionista, cuando no decididamente socialista: **Venezuela, Argentina, Ecuador, Bolivia, Nicaragua** y, desde luego, **Cuba**. Será difícil, sin embargo, que este último grupo logre consolidarse como una alternativa viable para el desarrollo, habida cuenta de los magros resultados económicos que exhibe y de las conflictivas situaciones políticas que enfrenta de continuo. En **Argentina**, por ejemplo, el gobier-

no ha implantado un control de cambios que pretende detener la fuga de capitales pero, en un entorno de alta inflación (23% anual) y de una economía que ya no tiene las altas tasas de crecimiento de años anteriores, el malestar social se ha comenzado a hacer evidente. Las medidas económicas de los últimos meses, guiadas por una visión intervencionista muy primitiva, han resultado visiblemente contraproducentes: los controles de precios no han detenido la inflación pero sí alentado el desabastecimiento de productos básicos y los absurdos controles a la compra de divisas han dado por resultado una creciente paralización de la economía. Los últimos datos muestran que el crecimiento económico ronda el 1% anual, contrastando con tasas del 8 o 9% en años anteriores, con una tendencia clara hacia una recesión que podría llegar incluso en el tercer trimestre de este año.



Carlos Sabino

Licenciado en Sociología y Doctor en Ciencias Sociales. Es profesor visitante de la Universidad Francisco Marroquín de **Guatemala** y miembro del Consejo Académico de CADAL. Anteriormente fue profesor titular de la Escuela de Sociología y del Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Central de **Venezuela**. Entre sus libros figuran: Empleo y Gasto Público en **Venezuela**; De Cómo un estado Rico nos Llevó a la Pobreza; El Fracaso del Intervencionismo en América Latina; Desarrollo y Calidad de Vida; Todos nos equivocamos; y **Guatemala**, dos Paradojas y una Incógnita.

Sumario

- Se acercan importantes transiciones
- La nueva cara de la izquierda radical
- Elecciones: **El Salvador, República Dominicana y México**
- Replanteando la guerra contra las drogas
- **Paraguay**, el ALBA y la defensa selectiva de la democracia

Resumen ejecutivo

Este Primer semestre de 2012 no ha reportado a la región cambios significativos en lo político o en lo económico: aunque se han debilitado algunas de las tendencias anteriores y reforzado levemente otras, el panorama general no ha mostrado cambios importantes ni una línea definida en cuanto a los rumbos que sigue América Latina. Los temas fundamentales de esta segunda parte del año se refieren —como antes— a la delicada situación económica mundial, la afirmación del personalismo en la conducción política, la inviabilidad de las soluciones totalitarias al estilo **cubano** y la progresiva diversificación de los lazos de nuestra América en el concierto internacional.

Se acercan importantes transiciones

El primer semestre de 2012 ha abierto un tiempo de tensas esperas, al menos en algunos países de la región. La grave enfermedad del presidente de **Venezuela**, Hugo Chávez, junto con la avanzada edad que han alcanzado tanto Raúl como Fidel Castro

Se abren para **Venezuela** tres escenarios que pueden ser muy diferentes: a) un triunfo de un chavismo disminuido que no podrá imponer una línea definida de acción ni gobernar por seis largos años, b) un triunfo de la oposición que puede ser reconocido o no por el gobierno, c) una muerte temprana del ahora candidato Chávez.

-los hermanos que siguen gobernando **Cuba** con mano de hierro- abren posibilidades nuevas para una América Latina que, como analizamos más adelante, marcha ahora a dos velocidades muy distintas. Quienes pretenden continuar con el socialismo marxista -como los gobernantes cubanos- o intentan acercarse a ese modo fracasado de

organizar sus sociedades -como los venezolanos que siguen a Chávez o los argentinos que respaldan a su presidente- se acercan velozmente a situaciones de crisis que pueden estallar en el mismo curso del segundo semestre de este año.

Son muchas las conjeturas que se tejen alrededor del verdadero estado de salud del teniente coronel venezolano, pero algo está claro: a un año de su primera operación Chávez sigue siendo un hombre enfermo, de limitadas capacidades para gobernar, y sufre de un cáncer que probablemente lo lleve a la tumba en un tiempo relativamente corto. En **Venezuela** están programadas elecciones generales para el día 7 de octubre a las que concurrirán dos fuertes formaciones políticas: el oficialista PSUV (Partido Socialista Unificado de **Venezuela**) y el MUD (Movimiento de Unidad Democrática), donde se nuclea el grueso de la oposición. Esta gran coalición tiene por abanderado a Henrique Capriles Radonsky, un joven de centroizquierda que ha gobernado ya alcaldías y gobernaciones en ese país, un moderado de 39 años que llama a terminar con la profunda división que reina en **Venezuela** y ofrece gobernar "para todos". El MUD logró realizar unas primarias a las que concurrieron más de 3 millones de personas y el pasado 10 de junio realizó una impresionante marcha donde un millón de caraqueños acompañaron a su candidato a inscribirse oficialmente ante el registro electoral. Por contraste Chávez, al día siguiente, y ante un grupo

mucho más pequeño de seguidores, mantuvo su habitual discurso de agresividad y confrontación.

Las primeras encuestas dan al mandatario una estrecha ventaja sobre su oponente, aunque nada está claro todavía: ¿podrá un Chávez debilitado cumplir con las exigencias de una campaña proselitista de seguro larga y complicada? ¿Será capaz de triunfar ante una oposición unida y a la que ha retornado la confianza en sí misma? Y, llegado el caso, ¿estará en condiciones de gobernar durante los seis años que dura el mandato presidencial? A esto último, creemos, puede responderse con un rotundo no, pues son visibles ya los estragos que la terrible enfermedad está causando en su cuerpo.

En estas condiciones se abren para **Venezuela** tres escenarios que pueden ser muy diferentes: a) un triunfo de un chavismo disminuido que no podrá imponer una línea definida de acción ni gobernar por seis largos años, lo que muy probablemente llevará al país a una transición llena de complicaciones; b) un triunfo de la oposición que puede ser reconocido o no por el gobierno, abriendo las puertas incluso a una presencia de las fuerzas armadas en la escena política, lo que podría desencadenar confrontaciones internas y hasta violencia; c) una muerte temprana del ahora candidato Chávez, que podría resultar en situaciones realmente caóticas e imprevisibles. Es importante señalar, en este sentido, que Chávez no ha designado a su heredero político y que ninguna de las figuras que podría reemplazarlo posee el mínimo carisma como para erigirse en un verdadero sucesor de este moderno caudillo.

En **Cuba**, que depende económicamente de las amplias ayudas que le presta Chávez, la situación sigue estancada en lo esencial. Temerosos de seguir el modelo chino, que implica una franca apertura hacia la economía de mercado, los hermanos Castro han intentado por ahora solo tímidas reformas que, por eso mismo, han resultado por completo ineficaces. En la Conferencia Extraordinaria del PCC que se efectuó en abril, y que fue dedicada por entero a tratar temas económicos, prevaleció un ambiente poco favorable a los cambios; la visita del papa Benedicto XVI, por su parte, no aportó nada en cuanto a propiciar una mayor apertura política. Ancianos y aferrados al poder, Raúl (que cumplió 80 años) y Fidel (que pronto cumplirá 86), parecen seguir regateando tiempo, con la esperanza de que el modelo político que los sostiene pueda seguir hasta el final de sus vidas. Una tensa espera,

TENDENCIAS Latinoamericanas procura ofrecer al lector un panorama balanceado de la realidad de nuestra región: como informe semestral no es un típico boletín de coyuntura, -pues trasciende lo anecdótico para bucear en las tendencias que se mueven más allá de lo cotidiano- pero esto no implica que vayamos al otro extremo, a la reflexión puramente abstracta, desconectada del variado acontecer de la región. Este equilibrio, además, se refiere a los temas y los hechos a destacar: la idea es vincular lo económico con lo político y lo social, en tanto presentamos informaciones que no se limitan a un grupo específico de países sino que abarcan también acontecimientos que, en ocasiones, pueden pasar desapercibidos.

sin duda alguna, para los millones de cubanos que esperan salir del empobrecimiento y la tiranía que son consustanciales al régimen que impera allí desde 1959, ¡53 años, nada menos! Los privilegios de quienes gobiernan en **Cuba**, sin embargo, podrían acabar más o menos bruscamente si se diese algún cambio de importancia en **Venezuela**, pues la economía de la isla no funciona, ni en lo más elemental, sin algún tipo de ayuda externa.

En **Argentina** no existe ninguna perspectiva inmediata de una transición política, pues Cristina Fernández de Kirchner ha comenzado hace pocos meses su segundo mandato presidencial de cuatro años y no hay riesgo alguno de que su presidencia pueda ser interrumpida por la violencia. Pero allí es la economía la que tiende a desestabilizar la situación política, creando un malestar que puede tener muy serias consecuencias, incluso a corto plazo. El gobierno ha implantado un control de cambios que pretende detener la fuga de capitales pero, en un entorno de alta inflación (23% anual) y de una economía que ya no tiene las altas tasas de crecimiento de años anteriores, el malestar social se ha comenzado a hacer evidente. Las medidas económicas de los últimos meses, guiadas por una visión intervencionista muy primitiva, han resultado visiblemente contraproducentes: los controles de precios no han detenido la inflación pero sí alentado el desabastecimiento de productos básicos y los absurdos controles a la compra de divisas han dado por resultado una creciente paralización de la economía. Los últimos datos muestran que el crecimiento económico ronda el 1% anual, contrastando con tasas del 8 o 9% en años anteriores, con una tendencia clara hacia una recesión que podría llegar incluso en el tercer trimestre de este año.

La salida de capitales, obviamente, no se ha interrumpido con los controles a la compra de dólares que impuso el gobierno; al contrario, ha aumentado sensiblemente en los últimos meses. Se calcula que han salido del país austral 87.000 millones de dólares desde 2007, una cifra de verdad impresionante, que de seguro aumentará en los próximos meses a pesar de los rigurosos controles que impone un gobierno que parece ya desesperado frente al problema, pero que impone las peores recetas posibles del viejo modelo intervencionista que tanto daño ha causado antes a la misma **Argentina**. Por ejemplo, la medida de restringir severamente las importaciones para evitar la salida de divisas ha creado una situación paradójica: sin insumos, maquinarias o materias primas, los exportadores son los que ahora no pueden abastecer a sus compradores extranjeros, por lo que se pierden los dólares de sus importaciones y, de paso, valiosos puestos de trabajo.

Se trata, en el fondo, de un problema recurrente en **Argentina**, un país que parece transitar una y otra vez períodos de auge que luego, lamentablemente, terminan en crisis de enorme profundidad. Ya ha sucedido así a mediados de los años setenta

(cuando gobernaba la tristemente célebre Isabelita de Perón), a finales de los ochenta (cuando Alfonsín tuvo que entregar el mando antes de tiempo) y a comienzos de este siglo, cuando el presidente De la Rúa tuvo que salir anticipadamente de su cargo: no sería muy sorprendente que, ahora, la presidente se vea envuelta en problemas económicos de tal envergadura que puedan precipitar también cambios políticos.

Entendiendo que transita por un camino político escabroso, la presidenta ha recurrido a la vieja receta del nacionalismo para rodearse de apoyos y despertar entusiasmo. Trató primero de reavivar la vieja disputa sobre las islas Malvinas, que llevó a una guerra en 1982 y, después de regresar a un proteccionismo que le generó algunas dificultades con sus socios del MERCOSUR, decidió tomar el control de la petrolera YPF, de un modo que en realidad significaba una directa expropiación. Pero nada de esto ha logrado hacer que los argentinos pasen por alto los síntomas de la crisis que se acerca: el líder sindical Moyano se ha distanciado visiblemente de la presidente en tanto que Scioli, el gobernador de la importante provincia de Buenos Aires, ha comenzado a prepararse para las todavía lejanas elecciones presidenciales de 2015.

Las razones de las crisis sucesivas que tanto afectan a la **Argentina** hay que buscarlas, en definitiva, en un estado que interviene en todo y que gasta mucho más de lo que recibe:

en el país sureño los impuestos son altos, muy altos, pero los gastos del gobierno se desbordan sin que nadie intente controlarlos, sino más bien como apoyo para los propósitos políticos de quienes detentan el poder. Lo que es más lamentable es que, con una insistencia que raya en lo absurdo, se intenten una y otra vez las mismas soluciones, aunque estas hayan resultado ineficaces y hasta contraproducentes en épocas pasadas: control sobre la compra de dólares, fijación arbitraria de precios, aumento de los impuestos, prohibiciones y controles que finalmente reducen el vigor de la actividad económica pero no tienen el menor efecto para detener la inflación, la devaluación de la moneda o la pérdida de puestos de trabajo. En tales circunstancias no extrañaría para nada que **Argentina** se viese conmovida por situaciones altamente conflictivas en los próximos meses.

Las razones de las crisis sucesivas que tanto afectan a la Argentina hay que buscarlas, en definitiva, en un estado que interviene en todo y que gasta mucho más de lo que recibe

A dos velocidades

Las severas dificultades económicas de la **Argentina** contrastan, a decir verdad, con la marcha ascendente que muestran otros países de América Latina. Nada parecido ocurre en **Brasil, Colombia, México, Chile** o **Perú**, donde la situación fiscal es por completo manejable, se avanza hacia la penetración en nuevos mercados y se reciben

A diferencia del Mercosur y de otras propuestas de integración, la Alianza del Pacífico no recurre al proteccionismo ni se inclina por el aislamiento, por lo que puede convertirse en una palanca de primera importancia en el desarrollo de, al menos, una parte muy amplia de América Latina.

cuantiosas inversiones extranjeras que permiten el despliegue de las potencialidades locales. Para la mayoría de los países 2011 ha sido un buen año económico, lo que se comprueba, según un reciente informe de la CEPAL por la creciente cantidad de inversiones extranjeras que recibe la región: los inversores ven en América Latina un mercado de amplias posibilidades y, al traer sus capitales, potencian la economía regional en su conjunto. Del máximo de 137 mil millones de dólares que habían arribado a la región en 2008, y luego de dos años de ligero retroceso debido a la crisis mundial, se ha llegado en 2011 a 153 mil millones de inversión extranjera en nuestros países, lo que representa nada menos que un 10% del total mundial.

Colombia, por ejemplo, se ha convertido en un país de moda para las inversiones foráneas. Los aportes de capital han ascendido nada menos que un 58% entre 2010 y 2011, llegando hasta los 15.000 millones de dólares, mientras las exportaciones, en el mismo lapso, han aumentado un 43%, pasando de unos 40.000 millones a 57.000 millones en el año pasado (informaciones proporcionadas por Rogelio Núñez, de Infolatam). A pesar de que todavía se mueven en su territorio las guerrillas terroristas de las FARC, **Colombia** atrae por la firmeza de sus gobiernos ante esa nefasta organización, los efectivos golpes que le han asestado y el clima favorable a los negocios. Las FARC se han visto obligadas a retroceder, liberando los últimos 10 rehenes militares y policiales que tenían en su poder y anunciando que renuncian de ahora en adelante al secuestro con fines económicos.

De los otros países mencionados ya es conocida la estabilidad política e institucional de **Chile** que, gracias a una consistente política favorable a la libertad de empresa, ha venido creciendo económicamente y reduciendo notablemente su pobreza en el último cuarto de siglo. **Perú** también ha logrado avances significativos en este sentido, creciendo a altas tasas en lo que va de este siglo, en tanto que **Brasil**, a pesar de contar con gobiernos de izquierda, se ha convertido ya en la sexta economía del mundo, con un producto bruto de 2.420.000 millones de dólares en 2011, que lo sitúa sólo detrás de los Estados Unidos, China, Japón, Alemania y Francia, por delante ya del Reino Unido, Italia, Corea del Sur y la India.

El 6 de junio pasado los presidentes de **Chile**, Sebastián Piñera, **Colombia**, Juan Manuel Santos, **México**, Felipe Calderón, y **Perú**, Ollanta Humala, suscribieron un acuerdo por el que se crea la Alianza del Pacífico, AP, un bloque comercial que procura estrechar lazos con las pujantes economías de Asia que se encuentran en la cuenca de ese océano. Todavía está muy fresca la iniciativa como para

evaluarla con toda objetividad, aunque los auspicios son buenos: integrando cuatro de las mayores economías de la región, con políticas comerciales abiertas y alejadas del nacionalismo económico, estos países se enfocan en acelerar los intercambios con la zona económica más dinámica del mundo. A diferencia del Mercosur y de otras propuestas de integración, la Alianza del Pacífico no recurre al proteccionismo ni se inclina por el aislamiento, por lo que puede convertirse en una palanca de primera importancia en el desarrollo de, al menos, una parte muy amplia de América Latina. Según declaraciones del presidente chileno “la AP busca una integración que va mucho más allá del libre comercio, porque busca una integración que permita el libre flujo de bienes, servicios, inversiones y personas”, procurando además “la integración física en materia de infraestructura y energía.”

De este modo parecerían ir delineándose, según las tendencias que observamos, dos América Latinas distintas: la de los cuatro países mencionados, más **Brasil, Costa Rica, Panamá, Uruguay** y, muy posiblemente, **Guatemala, Honduras, República Dominicana, Paraguay** y **El Salvador**, por una parte, y el más reducido grupo de los populismos más o menos “bolivarianos”, que quieren dar marcha atrás al reloj de la globalización y encerrarse en un nacionalismo económico intervencionista, cuando no decididamente socialista: **Venezuela, Argentina, Ecuador, Bolivia, Nicaragua** y, desde luego, **Cuba**. Será difícil, sin embargo, que este último grupo logre consolidarse como una alternativa viable para el desarrollo, habida cuenta de los magros resultados económicos que exhibe y de las conflictivas situaciones políticas que enfrenta de continuo.

La nueva cara de la izquierda radical

Desde 1959 hasta comienzos de los años noventa la izquierda radical, de orientación marxista, utilizó la violencia guerrillera como estrategia general para la toma del poder. Pocos fueron los países de la región que no tuvieron que enfrentar este tipo de lucha y además a secuestros, tomas, actos de terrorismo o levantamientos de diverso tipo. Pero luego del estrepitoso fracaso del mundo socialista, que quedó simbolizado en 1989 con el derrumbe del Muro de Berlín -y derrotadas ya las guerrillas de **Argentina, Uruguay, El Salvador y Guatemala**- la extrema izquierda comenzó a buscar nuevos caminos para hacerse con el poder político. **Nicaragua** había mostrado también, con el fracaso de los sandinistas, que la vía electoral no ofrecía mayores promesas a quienes, por su prédica socialista, nunca podían conquistar más que una fracción mínima del electorado.

Una variante nueva, surgida en los últimos años

del pasado siglo, surgió con el experimento político que está llevando a cabo Hugo Chávez en **Venezuela**. Con un modelo político más próximo al fascismo que al socialismo de Carlos Marx, -y con una “chequera” casi ilimitada- Chávez logró extender su influencia en la región y alentar la aparición de regímenes semejantes al suyo en **Ecuador, Bolivia** y **Nicaragua**. El modelo chavista, sin embargo, posee dos intrínsecas limitaciones: requiere de un personaje carismático que sepa dialogar con fluidez con “las masas populares” y -lo que es más complicado aún- necesita un amplio volumen de recursos fiscales, cosa inaccesible para los países no petroleros o que no pueden recibir algún tipo de cuantiosa ayuda exterior.

Pero, desde comienzos de este siglo, la izquierda extrema está ensayando otro tipo de estrategia, que no entra en conflicto con las propuestas chavistas y que tiene la ventaja de poder aplicarse en cualquier país: se trata de desestabilizar a los gobiernos para crear un clima propicio a cambios que, tal vez ingenuamente, imaginan que llegarán a convertirse en situaciones revolucionarias. Esta desestabilización no parte de consignas socialistas, ni siquiera definitivamente políticas, sino que se ejecuta en nombre de la protección de los recursos naturales, el medio ambiente o las comunidades más pobres y atrasadas. Activistas de izquierda -muchas veces financiados y estimulados desde el exterior- organizan acciones que se oponen a los proyectos mineros, hidroeléctricos o de vialidad que se pretenden ejecutar.

En los últimos años, y cada vez con mayor frecuencia, se han desarrollado movimientos de protesta contra la construcción de carreteras, represas o proyectos mineros en **Panamá, Perú, Argentina, Guatemala, Bolivia** y varios otros países, desalentando la necesaria inversión extranjera y paralizando obras que podrían generar empleo, crecimiento económico y servicios indispensables para la población más necesitada: comunicaciones básicas, electrificación de las zonas rurales y otras de similar importancia. No se trata, como se pretende mostrar, de una justa reacción popular ante proyectos que afectan el medio ambiente, sino de una actividad orquestada por activistas que llegan incluso hasta la violencia para hacerse escuchar. La mayoría de la gente actúa sin la mínima información objetiva respecto a los proyectos, se manejan los temas en asambleas que se organizan en un clima de agresividad y mediante consignas simplistas pero efectivas, se promueven marchas, tomas de carreteras y hasta acciones vandálicas contra las instalaciones de empresas, torres de alta tensión y equipos de transporte.

El objetivo parece ser evitar, a cualquier costo, que el desarrollo llegue a las zonas económicamente más atrasadas, movilizar a la población y crear, a largo plazo, movimientos capaces de crecer y tener una significación política revolucionaria a escala nacional. Desde las páginas de Tendencias

nos parece importante alertar sobre este vasto movimiento, de escala internacional, que tantos problemas está causando a muchos gobiernos de la región, pues se trata de una escalada de acciones que, con el pretexto de la defensa de la ecología, atenta directamente contra la estabilidad política y el desarrollo económico.

Elecciones

Las más importantes elecciones del semestre, en nuestra región, fueron las que se han llevado a cabo al cierre de esta edición en **México**, el día 1 de julio. Antes de comentarlas, repasemos lo que ha ocurrido en materia electoral en otros escenarios.

- En **El Salvador** se han llevado a cabo elecciones para el parlamento que mostraron un fuerte avance de las formaciones de derecha. El izquierdista FMLN, heredero de la guerrilla y actual partido de gobierno, ha visto descender el número de sus diputados de 35 a 31, en una cámara que cuenta con 84 asientos. ARENA, la principal formación de derecha, que había gobernado al país durante las dos décadas anteriores, pasó en cambio de 18 a 33 diputados, convirtiéndose así en el principal grupo parlamentario del país centroamericano. ARENA retuvo también la importante alcaldía de la capital, San Salvador. La GANA, de centroderecha, que se escindió de ARENA hace pocos años, quedó con 11 escaños, mientras que Concertación Nacional, de parecida orientación, obtuvo 6 curules. Este visible retroceso de la izquierda puede atribuirse a dos factores principales: la notable inseguridad que reina en **El Salvador**, el segundo país del mundo con más homicidios por habitante (66, solo superado por la vecina **Honduras**), y el lento crecimiento de la economía, que contrasta con las promesas de la campaña electoral del FMLN.

Desde comienzos de este siglo, la izquierda extrema está ensayando otro tipo de estrategia, que no entra en conflicto con las propuestas chavistas y que tiene la ventaja de poder aplicarse en cualquier país: se trata de desestabilizar a los gobiernos para crear un clima propicio a cambios que, tal vez ingenuamente, imaginan que llegarán a convertirse en situaciones revolucionarias.

- El día 20 de mayo se realizaron elecciones generales en la **República Dominicana**. En ellas se impuso Danilo Medina, del oficialista Partido de la Liberación Dominicana, sobre Hipólito Mejía, ex presidente entre 2000 y 2004, del Partido Revolucionario Dominicano. El país ha crecido económicamente en los últimos años, aunque causan preocupación tanto el creciente endeudamiento como los sonados casos de corrupción que ya resultan endémicos.

México: el retorno del PRI

Las elecciones mexicanas no han traído verdaderas sorpresas, pues ya todas las encuestas daban como ganador a Enrique Peña Nieto, del PRI (Partido Revolucionario Institucional), que gobernó al país durante las últimas siete décadas del siglo pasado. Peña Nieto alcanzó la victoria con un 38.2 % de los votos. El PRI se ha presentado como una formación renovada, con un candidato joven, moderno, cuya imagen contrasta con los viejos políticos de tiempos pasados y logró disipar –en parte del electorado– los malos recuerdos de la larga época

en que gobernó de modo autoritario.

En segundo lugar se ha colocado, con el 31,6 %, Andrés Manuel López Obrador, del PRD (Partido Revolucionario Democrático), un izquierdista que no ha logrado superar los temores que suscitaron, hace seis años, sus declaraciones en favor de Chávez y su errático discurso de tinte revolucionario. López Obrador,

aún no ha reconocido –al cierre de esta edición– la clara victoria del PRI, con lo que repite la actitud que tuvo hace seis años. Josefina Vázquez Mota, la candidata del gobernante PAN (Partido de Acción Nacional), ha quedado relegada al tercer puesto, con un 25,4 %, afectada por las severas pugnas internas de su partido, la terrible guerra contra el narcotráfico –que está ensangrentando al país– y una obra de gobierno que no ha despertado mayores apoyos.

En el congreso bicameral mexicano ningún partido tiene la mayoría absoluta, aunque el PRI ostenta la formación más numerosa, seguido del PAN (que desciende en número de escaños) en el senado, y ahora del PRD en diputados. La alcaldía de la capital la ha ganado, por amplio margen, el candidato de la izquierda.

Parece así consolidarse en **México** un atípico sistema tripartidista, que por su propia naturaleza posee menor estabilidad que los más comunes sistemas bipartidistas: a la izquierda se encuentra el PRD que, si se quita el lastre del errático López Obrador y se presenta con moderación, puede aspirar a beneficiarse con los errores que cometa el ahora gobernante PRI. Este partido, colocado ahora en el centro de la escena política, cuenta ahora con una imagen mucho más aceptable para el electorado y recibe el apoyo de todos aquellos que se sitúan lejos de cualquier extremo. Pero tiene ante sí la tarea, nada fácil, de mostrar que su nueva imagen se traduce en realizaciones concretas que lleven seguridad y bienestar económico a la población durante el nuevo sexenio. Finalmente el PAN, hacia la centroderecha, es un polo de atracción para todos aquellos que recusan soluciones de izquierda, pero

debe superar sus profundas divisiones internas si quiere mantenerse como una opción real de poder.

Otras noticias de interés

Dos iniciativas que intentan replantear la guerra contra las drogas, imposible de desarrollar con éxito especialmente en estados pequeños, han surgido durante este semestre: el presidente Otto Pérez Molina, de **Guatemala**, ha propuesto audazmente despenalizar todas las drogas y estudiar seriamente la forma de replantear una lucha que afecta seriamente a su país y tiende a desestabilizarlo. En **Uruguay**, por otra parte, se ha planteado despenalizar el consumo de marihuana, propuesta que actualmente se está estudiando en el congreso pero que recibe, aparentemente, una fuerte presión internacional para que sea rechazada.

En **Paraguay**, luego de un incidente por ocupación de tierras en una zona remota del nordeste que dejó un saldo de 17 víctimas fatales (11 campesinos y 6 policías), el presidente Fernando Lugo pidió la renuncia del ministro responsable de la seguridad interior. Pero en su lugar nombró a un miembro del opositor Partido Colorado, de la oposición, lo que desató una tormenta política que llevó en pocos días a su destitución por parte del congreso mediante un rápido juicio político. En su lugar se ha nombrado al vicepresidente, Federico Franco, que ahora enfrenta las críticas de los países de la región, en especial por parte de **Venezuela**, a la que Franco ha acusado de promover un golpe militar que tenía por objeto evitar la destitución de Lugo. Los socios de **Paraguay** en el MERCOSUR (**Argentina, Brasil y Uruguay**) han objetado la rapidez del procedimiento, alegando que se negó a Lugo el derecho a la defensa, y han excluido a ese país temporariamente de dicha organización hasta que se realicen las próximas elecciones y asuma un nuevo presidente, en agosto de 2013. La exclusión es más simbólica que real, pues no se cortan por ella los lazos comerciales, pero permite la entrada de **Venezuela** a dicha alianza subregional, pues era el senado paraguayo el único obstáculo de la entrada de ese país al grupo.

Llama la atención la forma en que muchos países de América Latina se han apresurado a condenar tajantemente los sucesos paraguayos, pero permanecen silenciosos cuando se cometen abusos muchos mayores en **Cuba, Bolivia, Venezuela o Nicaragua**. Esta “defensa selectiva de la democracia”, como la denomina Andrés Oppenheimer, en nada favorece la lucha por la auténtica democracia o el respeto a los derechos humanos, que se subordinan así a intereses y posturas francamente políticos y pierde valor como reclamo ante las irregularidades que se cometen en la región. La indignación, concluimos, no puede ser “selectiva”, porque entonces no tiene ningún valor ético y se reduce a una simple arma de combate partidista.

Parece consolidarse en México un atípico sistema tripartidista, que por su propia naturaleza posee menor estabilidad que los más comunes sistemas bipartidistas. El PRI, colocado en el centro de la escena política, cuenta ahora con una imagen mucho más aceptable para el electorado y recibe el apoyo de todos aquellos que se sitúan lejos de cualquier extremo.



Acercas de CADAL y cómo apoyar su misión

El Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL), con sede central en Buenos Aires, Argentina, y una representación en Montevideo, Uruguay, es una fundación privada, sin fines de lucro y a-partidaria, que sostiene los principios de la democracia liberal, la economía social de merca-

do y el carácter universal de los derechos humanos. CADAL integra el Network of Democracy Research Institutes (NDRI), es un Instituto Asociado al Proyecto Plataforma Democrática y está registrada como Organización de la Sociedad Civil ante la Organización de Estados Americanos (OEA).



ACTIVIDADES

- ▶ Promoción de derechos y difusión de ideas
- ▶ Análisis, investigación e incidencia en políticas públicas
- ▶ Capacitación a jóvenes universitarios y recién graduados

ÁREAS DE TRABAJO

Apertura y Desarrollo Político

- ▶ Análisis de la coyuntura política
- ▶ Monitoreo de la libertad de prensa y la relación entre periodistas y políticos
- ▶ Promoción internacional de las libertades civiles y políticas
- ▶ Observatorio de la política exterior en materia de derechos humanos

Apertura y Desarrollo Institucional

- ▶ Análisis de la coyuntura institucional
- ▶ Monitoreo y propuestas de transparencia activa en el sector público
- ▶ Elaboración de propuestas de reforma meritocrática en el estado
- ▶ Difusión de alertas sobre iniciativas que afectan la seguridad jurídica

Apertura y Desarrollo Económico

- ▶ Análisis de la coyuntura económica
- ▶ Monitoreo y propuestas de políticas económico-sociales
- ▶ Encuesta a legisladores sobre la agenda económica y social
- ▶ Difusión de alertas sobre iniciativas que afectan el clima de negocios



Seguinos en Facebook
facebook.com/cadal.org



Seguinos en Twitter
twitter.com/cadal



Seguinos en Youtube
youtube.com/cadaltv

Reconquista 1056 piso 11 - 1003 - Buenos Aires - República Argentina
Tel: (54-11) 4313-6599 / 4312-7743 | Fax: (54-11) 4312-4741 | E-Mail: centro@cadal.org

www.cadal.org

“Uno de los think tank con mayor visibilidad de la Argentina en los últimos tiempos”

El Cronista Comercial, 15 de marzo de 2010



Organizaciones como **CADAL**, a-partidarias, sin fines de lucro, con horizonte de lar-

go plazo, que realizan análisis e investigaciones objetivas, cumplen un papel fundamental para las sociedades de nuestra región y son como un haz de luz que hace foco en los principales temas que deben preocupar a una sociedad. La empresa como productora de bienes y servicios contribuye sin duda al desarrollo y al progreso económico y social de los países. Lo hace a través del aporte de dinero a riesgo, la iniciativa, el espíritu emprendedor, la eficiencia, la búsqueda de la excelencia, la preocupación por los trabajadores que emplea y el medio ambiente. El objetivo básico del Consejo Empresario de CADAL es el de servir de vínculo entre la institución y el sector privado, identificando los temas de mayor preocupación en las realidades nacionales para que puedan ser sujetos de análisis e investigaciones objetivas que logren difusión y así colaborar con la formación de conciencias cívicas y responsables que luego se vuelquen en acciones concretas”.

Horacio Reyser

Vicepresidente y Director del Consejo Empresario

Donación al Fondo de Becas Emprendedores de las Ideas

En su Escuela Latinoamericana de Estudios Políticos y Económicos, **CADAL implementa programas de capacitación extracurricular destinados a formar jóvenes estudiantes universitarios y recién graduados**. Las actividades de capacitación más destacadas son:

- Programa Germán Sopena de Economía y Medios de Comunicación.
- Programa Latinoamericano de Extensión Académica José Ignacio García Hamilton.
- Programa Good Bye Lenin: La experiencia socialista en Europa Central y del Este, las transiciones a la democracia y las lecciones para América Latina.
- Programa Apertura Política: Historia de los partidos en la Argentina y propuestas para el fortalecimiento de la democracia representativa.

Para apoyar las actividades educativas y la participación de jóvenes estudiantes universitarios y recién graduados, CADAL solicita una Donación de \$ 2.000.- anuales o \$ 200.- mensuales



Comencé a asistir a las actividades de CADAL cuando estaba terminando la facu y quería hacer algo que fuera más allá de lo académico. CADAL era ideal porque me permitía conectar lo que había aprendido con la problemática de los derechos humanos y el desarrollo económico en América Latina. Con el tiempo me fui integrando en la organización, y tuve la posibilidad de escribir y publicar artículos y desarrollar proyectos como una encuesta a legisladores nacionales. Además, CADAL me brindó la oportunidad de vincularme con estudiantes y profesores de otras instituciones, así como de aprender cosas que no se enseñan en la universidad: cómo es la ‘cocina’ de un think tank, cómo vincularse con los medios, o cómo armar actividades y generar contactos con diplomáticos, empresarios y políticos”.

Adrián Lucardi

Investigador Asociado de CADAL. Licenciado Summa cum laude en Ciencias Políticas por la Universidad de San Andrés y actualmente doctorando en la Washington University in Saint Louis, Estados Unidos.

Suscripción a Paper Latino

El Programa de Análisis Político y Económico Regional (Paper latino) incluye las siguientes actividades:

- **Publicaciones:** Elaboración de artículos, documentos, informes y el alerta económico institucional, con **análisis, investigación y opinión** sobre la actualidad política y económica de la Argentina y América Latina, con el objetivo de influir en la opinión pública.
- **Eventos:** Organización del Foro Latinoamericano, el Foro Latino Global, el Ciclo de Reuniones con Políticos, Conferencias y Seminarios, destinados a crear un **espacio de análisis y reflexión** sobre temas que hacen a la actualidad política, económica, social e institucional.

Para apoyar y participar en los eventos del “Programa de Análisis Político y Económico Regional” se solicita:

- A las empresas una Donación mínima de \$ 6.000.- anuales o \$ 600.- mensuales
- A las entidades sin fines de lucro \$ 4.000.- anuales o \$ 400.- mensuales
- A los particulares \$ 2.500.- anuales o \$ 250.- mensuales

Suscripción de Miembros Adherentes

Para los individuos interesados en contribuir al sostenimiento general de la institución, **CADAL** ofrece a los residentes en la Argentina la posibilidad de suscribirse como Miembro Adherente mediante un:

- Aporte mensual de \$ 50 o \$ 100 con débito automático (tarjeta de crédito Mastercard o Visa, o a través de caja de ahorro bancaria)
- Aporte anual de \$ 500 o \$ 1000
- En Uruguay: Aportes Anuales de \$ 2.000, 5.000 o 10.000 (pesos uruguayos) o US\$ 100, 250 o 500 (dólares)

Si desea apoyar la labor de CADAL, por favor escriba a donaciones@cadal.org indicando el tipo de aporte que quiere realizar y luego se le enviará el respectivo formulario para procesar su donación.